

Día 86 - Enfoque en la oración - Miércoles 27 de abril de 2022 - El consuelo de Dios

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tú vara y tu cayado me infundirán aliento. Salmos 23: 4

A menudo escuchamos que la vida de los cristianos se describe como llena de pruebas, tristeza y dolor, pero con poco que alegrar y consolar; y con demasiada frecuencia se da la impresión de que si abandonaran su fe y sus esfuerzos por la vida eterna, el escenario cambiaría hacia el placer y la felicidad. Pero se me ha inducido a comparar la vida del pecador con la vida del justo. Los pecadores no tienen el deseo de agradar a Dios, por lo tanto, no pueden tener un sentido agradable de Su aprobación. No disfrutan de su estado de pecado y placer mundano sin problemas. Sienten profundamente los males de esta vida mortal. Oh, sí, a veces están terriblemente preocupados. Temen a Dios pero no lo aman. {From the Heart 133. 2 en Ingles}

¿Están los pecadores libres de desilusión, perplejidad, pérdidas terrenales, pobreza y angustia? ¡Oh no! A este respecto, no están más seguros que los justos. A menudo sufren enfermedades persistentes, pero no tienen un brazo fuerte y poderoso en el que apoyarse, ni la gracia fortalecedora de un poder superior que los sostenga. En su debilidad, deben apoyarse en su propia fuerza. No pueden esperar con placer la mañana de la resurrección, porque no tienen esperanzas alentadoras de poder compartir con los mejores. No obtienen ningún consuelo al mirar hacia el futuro. Una terrible incertidumbre los atormenta, y por eso cierran los ojos en la muerte. Este es el final de la vida de los pobres pecadores de placeres vanos. {From the Heart 133. 3 en Ingles}

Los cristianos están sujetos a enfermedades, desilusiones, pobreza, reproches y angustias. Sin embargo, en medio de todo esto, aman a Dios y aman hacer su voluntad, y nada valoran tanto como su aprobación. En los conflictos, las pruebas y los escenarios cambiantes de esta vida, saben que hay Uno que lo comprende todo; Aquel que inclinará su oído a los clamores de los afligidos y afligidos; Alguien que pueda simpatizar con cada dolor y calmar la angustia más aguda de cada corazón. Ha invitado a los afligidos a que se acerquen a Él y encuentren descanso. En medio de toda su aflicción, los cristianos tienen un gran consuelo, y si sufren una enfermedad prolongada y angustiosa, antes de cerrar los ojos en la muerte, pueden soportarlo todo con alegría, porque mantienen la comunión con su Redentor. — The Review and Herald, abril 28 de noviembre de 1859 en Ingles. {From the Heart 133. 4 en Ingles}

Ejercita la fe constantemente. Confía en Dios, sean cuales sean tus sentimientos. “¿Quién hay entre vosotros que teme al Señor, que obedece a la voz de su siervo, que anda en tinieblas y no tiene luz? Confíe en el nombre del Señor y permanezca en su Dios”. Que diga con el salmista: “Aunque ande en valle de sombra y de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días. {Signs of the Times 2 de septiembre de 1903, párr. 4 en Ingles}

Pregunta que proviene del corazón: ¿Está libre de desilusión, perplejidad, pérdidas terrenales, pobreza y angustia? ¿Estás seguro en la justicia de Cristo? ¿Temes a Dios, pero realmente lo amas? A veces, ¿estás enfermo, tienes desilusiones, eres pobre, te reprochan y te angustian? Sin embargo, en medio de todo esto, ¿amas a Dios y amas hacer su voluntad, y nada valoras tanto como su aprobación? En las escenas cambiantes de tu vida, ¿sabes que hay Uno que lo comprende todo? Aquel que inclinará su oído a los clamores de los afligidos y angustiados; ¿Alguien que pueda compadecerse de cada dolor y calmar la angustia más aguda de sus corazones? Recuerda que con el ejercicio constante de fe y confianza en Dios,

podrás decir con el salmista: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”

1. Agradezca a Dios que a pesar de las escenas cambiantes en su vida, Él es comprensivo y está escuchando tu clamor. **Ore** para que siempre te recuerdas que aunque en su relación y a pesar de las luchas por las que está pasando, no tendrá miedo porque sabe que Dios está allí consolándolo.
2. **Oremos** por los miembros que han perdido a sus seres queridos.
3. **Oremos** por la resistencia y la fuerza de los profesionales médicos.
4. **Oremos** para que los miembros de la iglesia en las Islas Vírgenes comprendan que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es un movimiento profético con un mensaje profético al que el cielo le ha confiado una misión profética especial. Ahora es el momento de brillar para la gloria de Dios.